



Crónica del Primer Congreso Veterinario Español

Núm. 3.

Barcelona, 12 de Octubre de 1929.

SESION DEL DIA 9

A las diez y media de la mañana se constituye el Congreso, presidiendo el señor Martí Freixa y actuando de secretario el señor Pagés.

Antes de empezar la lectura de la ponencia de turno el señor Ruíz presenta una proposición, que es aprobada, pidiendo que una comisión visite al Presidente del Consejo de Ministros, aprovechando su estancia en Barcelona, para saludarle y tratar de determinada cuestión acerca de un proyecto agropecuario.

Pasa a ocupar la presidencia don Victoriano Medina, quien dispone la lectura del tema V, que lleva por título *La higiene del pescado, moluscos y crustáceos, debe ser efícaçísima para conservar la salud*. No hallándose presente su autor, señor Echevarría, lee el tema el secretario, aprobándose las siguientes conclusiones:

"Solicitar de los poderes constituidos:

1.^a La Dirección Técnica de los mercados de ventas de pescados y de otros alimentos cárneos, para los Inspectores Veterinarios Municipales.

2.^a Una reglamentación general de mercados de abasto de alimentos y de técnica de la Inspección de los mismos, ordenando la instalación de Laboratorios para la práctica de las investigaciones procedentes.

3.^a Que para la circulación de pescado y de sus preparados, se exija el certificado de sanidad, de la misma forma que hoy se exige para las carnes y productos cárnicos.

4.^a La inclusión en el plan de estudios de nuestra carrera de la asignatura "Ictiología y enfermedades de los peces, moluscos y crustáceos".

5.^a La revisión de la Ley de pesca y consiguiente reglamentación; y

6.^a Reglamentación nacional referente a las condiciones de los envases, conservación y rápido transporte de los peces moluscos y crustáceos."

Dado lo avanzado de la hora para leer la ponencia correspondiente al tema IV, y en atención a la importancia del mismo se acuerda dejarlo para la sesión del día próximo.

SESION DEL DIA 10

Comienza a la hora reglamentaria, bajo la presidencia de don Cayetano López y actuando de secretario, don Jaime Pagés:

Don José García Armendáriz lee el tema VI, titulado *Sacrificio humanitario de las reses de abasto*, del que es autor don Cesáreo Sanz Egaña, director del Matadero de Madrid. Es un trabajo muy notable, cuya síntesis formula su autor en la siguiente conclusión:

"La matanza de reses para el aprovechamiento de sus carnes en la alimentación del hombre, exige aplicar medios que eviten sufrimientos a los animales y que no perjudiquen la calidad de las carnes. Los veterinarios debemos seguir con atención todos los progresos que se realicen en los aparatos de matanza, contribuyendo a la propagación de aquellos que reúnan mejores condiciones."

Seguidamente, don Pedro Farreras, desarrolló el tema VII, *De las abejas y sus enfermedades*, exponiendo ideas originales acerca de la interpretación de la psicología de tan interesantes insectos, a los que conceptuó como el primer

animal domesticado o semidomesticado por el hombre, y después de indicar las grandes ventajas de la miel, expuso las principales enfermedades de las abejas y terminó proponiendo:

"Que los veterinarios españoles fomenten la apicultura y contribuyan sobre todo al conocimiento más perfecto posible de las enfermedades de las abejas, y, especialmente, de los medios para combatirlas, porque nadie se halla en mejores condiciones para semejante cometido; que den conferencias a los apicultores; que las escuelas de Veterinaria procuren que los programas de anatomía, fisiología, parasitología, patología, zootecnia y policía sanitaria, dediquen una, dos o tres lecciones a la estructura, funciones, parásitos, enfermedades, cría y protección higiénica y terapéutica de las abejas; y que los colegios provinciales proporcionen medios a los compañeros que quieran estudiar estos y otros puntos que puedan aumentar nuestra cultura, único camino salvador."

Antes de pasar al tema siguiente, la presidencia concede la palabra al señor Martí Freixa, y éste da cuenta al Congreso de la breve entrevista acabada de celebrar con el general Primo de Rivera, en cumplimiento del acuerdo tomado por el Congreso en la sesión del día 9.

Seguidamente, don José Vidal Munné expone el tema VIII de que es ponente, titulado *El aborto epizótico de las vacas y la fiebre de Malta en el hombre*. Se extiende en consideraciones sobre la identidad de la fiebre ondulante en el hombre, la de Malta en las cabras y el aborto contagioso en las vacas. Después de intervenir en la discusión del tema los señores Farreras, Respaldiza y Quevedo, el presidente termina declarando que se formulará una conclusión por el Congreso, insertándose en el libro del mismo, ya que el ponente no establece en su trabajo ninguna conclusión.

CONFERENCIAS

Conferencia sobre desinfección y desinsectación.—El veterinario militar don Pedro Cárda, terminada la sesión del día 9, dió una sucinta conferencia-comentario, relativa al R. D. recientemente publicado sobre desinfección de vehículos, lugares, etc., especificando en ella los adelantos que las clases sanitarias obtienen con dicha disposición, exponiendo los diversos procedimientos, con sus ventajas e inconvenientes, y demostrando prácticamente, con profusión de aparatos, el mecanismo funcional para obtener la eficacia de dichas operaciones. Fué aplaudido.

Conferencia del doctor José M.^o de Quevedo, del Instituto de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires.—A las 6 de la tarde del día 10, ante nutrida y distinguida concurrencia, ocupó la tribuna el doctor Quevedo, después de unas palabras de elogio y presentación, de don Pedro Moyano, para explicar la génesis y estado actual de la Veterinaria en la República del Plata. Empieza agradeciendo los aplausos con que es saludado, y por vía de exordio dedica un florilegio a la mujer española encarnada en las que están haciendo acto de presencia en todos los actos del actual Congreso.

Entra en materia haciendo historia de la ganadería argentina desde sesenta años atrás, en que la pródiga reproducción salvaje obligó a defenderse a los colonos de las acometidas de las reses libres sobre los sembrados, y cuando en 1880, el doctor Mariano de María consiguió metodizar la producción pecuaria con la creación de la primera Escuela en la provincia de Buenos Aires, a base de profesores belgas y franceses. Pocos años después, este Centro se trasladaba a la propia capital, creándose la Escuela de Agronomía y Veterinaria, de la cual salieron los primeros veterinarios argentinos, incorporados ya en 1906 al profesorado con cátedráticos italianos, disponiendo de gabinetes de anatomía, zootecnia, con parajes zootécnicos; policlínica aplicada al caballo, rumiantes y pequeños animales; laboratorio bacteriológico e histopatológico para trabajos de investigación, etc.

Con riqueza de detalles expone los frutos obtenidos del estudio propio, consiguiendo en 1900 una Ley de Policía Sanitaria que dispone las siguientes secciones: Una sección de policía sanitaria, con lazareto cuarentenario, y ciento cincuenta veterinarios, difundidos por todo el país.

Una sección de zootecnia ocupada en la organización de concursos, exposiciones y todo otro estímulo de progreso.

Una sección de frigoríficos que contribuyen a la perfecta inspección sanitaria *ante y post-mortem* de las carnes.

Una sección de lechería e industrias derivadas, en constante desarrollo.

Y, por fin, una sección de comercio de carnes.

Tratando de la génesis del primer Instituto de investigación, expone cómo, en 1897, un grupo de ganaderos fué directamente al Instituto Pasteur, de París, recabando la presencia del gran Nocard, y vista la imposibilidad de lograrlo, consiguieron traer a Lignières, fundador del primer centro investigador, del cual han irradiado otros laboratorios técnicos y particulares servidos por veterinarios, quienes, a partir de Pasteur y Koch han sido los propulsores esforzados de la bacteriología, por cuyo motivo son muy apreciados en el campo de las ciencias biológicas.

Entra en otros detalles de minuciosidad, imposible de seguir por la reducción de espacio, y, modestamente, no admite el dictado de conferencia para el elocuente oración con que durante más de tres cuartos de hora ha tenido pendiente la atención del selecto auditorio. Termina con un brillante párrafo dedicado a Barcelona, metrópoli del Mediterráneo, productora de maravillas, y a la España grande, generosa en el triunfo; abnegada en la desgracia, fuerte y admirable siempre.

Atronadores aplausos premian tan hermosa peroración, y don Pedro Moyano, en nombre de todos los congresistas abraza al orador, que es felicitado por todos.

EXCURSIONES Y VISITAS

De la excursión a Mataró.—Como ampliación de la noticia publicada en el número anterior, debemos manifestar que durante la estancia de los congresistas en la villa de Masnou, pueblo natal del malogrado compañero José Farreras, el presidente de la Mesa del actual Congreso, don Pedro Moyano, al evocar en sentidas palabras su obra fecunda y aprovechada por la Veterinaria actual, lanzó la idea, que recogió el secretario del Colegio de Barcelona, don Juan Jofre, para llevarla a la resolución de la Junta Directiva del mismo, de crear un recordatorio que perpetuara la memoria de tan entusiasta propulsor de la Veterinaria patria.

Excursión a la Torre Melina.—En la tarde del jueves fué visitada la granja que el señor Martí Codolá, posee en el término de Pedralbes. Fueron recibidos los visitantes y muy bien atendidos por el administrador de la finca, mostrándoles los modernos establos con magníficos ejemplares suizos y holandeses, así como la sección de lechería provista de todos los adelantos.

Los excursionistas regresaron muy complacidos de esta visita.

Visita al Depósito de Sementales de Hospitalet.—La excursión a Hospitalet para admirar el Depósito de Sementales allí instalado fué una de las más interesantes efectuadas durante este Congreso. A continuación transcribimos algunos datos tomados por nuestro compañero de excursión, el culto veterinario militar don Jerónimo Gargallo.

Al entrar en el establecimiento encontramos un espacioso jardín que ya predispone a nuestro favor, porque deja entrever que vamos a ver algo que merece la pena, como es así en realidad. Comenzamos por ver un cobertizo para el encierro de carros y coches de doma, un lavadero y secadero mecánico para la ropa de servicio, una academia de analfabetos, un gran dormitorio en el que se ha

desterrado el antiestético petate, substituyéndole por camas de hierro con colchon, que hablan mucho y bien del interés que el teniente coronel, jefe del Depósito, y demás jefes y oficiales tienen por sus soldados. El comedor es también espacioso, con mesas de marmol y los soldados que actúan de camareros van impecablemente vestidos de blanco. Los despachos del comandante y del primer jefe y oficiales están amueblados con muy buen gusto, y el despacho de capitanes posee muebles americanos. La sala de oficiales así como la de suboficiales y sargentos tienen cuartos de baño. Las demás dependencias de fragua, herradero, botiquín, laboratorio, etc., etc., están bien instaladas y con todo el material necesario.

Visitamos luego el alojamiento del ganado. Las razas de sementales que existen en el Depósito son: postier-bretón, trait-bretón, que en realidad no es raza, ya que trait, indica aptitud de tiro, bretón y ardenés. Tal vez haya alguna otra no vista por nosotros, teniendo en cuenta que recorrimos las caballerizas casi de noche, pero de todos modos el semental postier es el dominante, y de esta raza hay hermosos ejemplares, tales como el "Urgel" que sirvió de modelo al escultor señor Marés para su reproducción en el grupo escultórico de la Plaza de Cataluña.

Recorrimos cinco caballerizas instaladas por el sistema de boxes, donde se aloja el ganado que en época de paradas sale a la cubrición. Hay asimismo una enfermería de ganado capaz para doce plazas, hoy desierta merced al excelente estado sanitario. Por último vimos varios conejares con machos y hembras cuya descendencia se emplea para el rancho de la tropa, apriscos con ovejas, que serán sacrificadas con el mismo fin, porquerizas, y en una palabra, pudimos ver que allí se cría y se dispone de cuanto puede constituir un positivo beneficio para el soldado.

Terminado nuestro recorrido, fuimos invitados a un champagne de honor servido con verdadera prodigalidad, pronunciando el congresista de Palma de Mallorca, señor Bosch Miralles sinceras palabras de agradecimiento. El presidente del Comité Ejecutivo del Congreso señor Rueda, habló brevemente diciendo que él no podía faltar a esa visita al Depósito de Sementales, añadiendo que su actual jefe ha cambiado los moldes a que se ajustaba su actuación de antaño, y por último, en nombre de todos los congresistas agradece el obsequio y brinda por la prosperidad del Depósito.

El teniente coronel primer jefe agradece en nombre de todos los jefes y oficiales estas encomiásticas palabras, añadiendo que quizás se deba a él alguna iniciativa, pero que la labor realizada es obra de todos, por marchar siempre unidos con la única mira de colocar el Depósito a la altura del mejor. Recoge los aplausos con que son premiadas estas palabras para la tropa a sus órdenes, añadiendo que el Depósito conservará grato recuerdo de esta visita, esperando que todos laboremos por el engrandecimiento de la cría caballar, que es trabajar por el de España.

Estas palabras, fueron acogidas con una salva de aplausos, a la que unimos los nuestros, haciéndolos extensivos, al segundo jefe, oficiales y a nuestros queridos compañeros don Andrés Huerta y don Manuel Estévez, del primero de los cuales se nos regaló un folleto a cada congresista, que lleva por título "Influencia del Depósito de Caballos Sementales de Hospitalet en la Cría Caballar de Cataluña", obsequio que fué muy agradecido por todos.

Recepción en la Diputación.—El viernes, al anochecer, los congresistas visitaron el palacio de la Diputación Provincial de Barcelona. Recorrieron las principales dependencias, admirando la suntuosidad y buen gusto con que están decoradas, y fueron obsequiados con un espléndido lunch en el bellissimo Patio de los Naranjos. Reunidos después en el salón de sesiones usaron de la palabra los señores Moyano y Rof Codina para agradecer en nombre de todos el obsequio con que se les había distinguido.